

LENGUAJE SEMANA 6



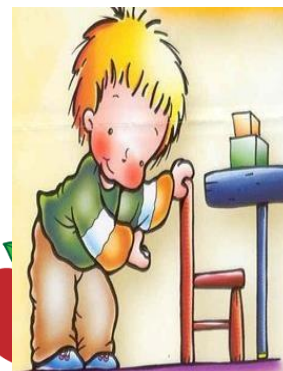
Velo en video en

<https://youtu.be/KZjy-Nifmsc>



INDICACIONES ANTES DE COMENZAR

- Busca un lugar tranquilo para trabajar.
- Apaga, la televisión, radio, juegos, o cualquier cosa que pueda distraerte.
- Ten a la mano todos los materiales que necesitas, así no interrumpes tus tareas.
- Recuerda que tus papás te pueden ayudar con las indicaciones, pero eres tú quien debe resolver las tareas.



OBJETIVO DE LA CLASE

-Demuestran comprensión del texto "El gato con botas" a través de la realización de guía de comprensión lectora.



RUTA DE APRENDIZAJE



Escuchan el cuento
"El gato con
botas"



Le cuentan el
cuento a un adulto
y lo graban



Responden
preguntas de
comprensión
lectora



Ponte cómodo y
escucha con
muchísima atención el
siguiente cuento...



El Gato con Botas

Versión de Floridor Pérez

1. Un molinero que se sentía morir llamó a sus tres hijos para entregarles lo que podía dejarles de herencia, que era todo lo que tenía. No fue difícil repartir sus bienes, que eran solo un molino, que correspondió al hijo mayor; un burro, entregado al segundo y un gato, que le dejó al menor.



2. Contemplando su mísera herencia, el hijo pequeño se lamentaba diciendo: mis hermanos podrán tener una buena vida trabajando juntos en el molino, ayudados por el burro. Pero yo, ¿qué podré hacer? ¿Pensarán que voy a comerme el gato y hacerme una gorra de su piel?

Micifuz, como se llamaba el animalito, oyó este discurso y respondió con la mayor seriedad: no se alarme por tan poco, mi amo, que podrá sentirse muy satisfecho de su herencia, con solo proporcionarme un saco y mandarme a hacer un par de botas para salir de caza por los bosques vecinos.

Aunque no confiaría en las palabras de ningún gato, a este le había visto hacer tantas diabluras para atrapar ratones que decidió darle lo que pedía.



3. No bien el gato se calzó las botas, se echó el saco al hombro y tomó el camino del bosque donde abundaban los conejos. Puso hojas de repollo dentro del saco y lo dejó medio abierto, con un lazo corredizo que lo cerraría al tirarlo. Luego, haciéndose el muerto, se tendió cuan largo era a esperar que algún incauto orejudo viniese a comer. No habían pasado cinco minutos cuando un conejo goloso entró a comer al saco. Micifuz tiró de la cuerda y lo encerró. Contento y orgulloso con su presa dirigió sus pasos al palacio del rey y consiguió una audiencia.



4. Apenas estuvo en presencia de su majestad, le dijo, con una profunda reverencia: aquí tiene vuestra majestad este conejo que le envía mi amo, el señor marqués de Carabás —como en ese mismo momento se le ocurrió llamarlo.

Dale a tu amo muchísimas gracias por su magnífico regalo —respondió el rey.

En otra ocasión, se tendió al acecho en un campo de trigo recién cosechado. No bien dos perdices entraron al saco, tiró de la cuerda y las encerró. En seguida repitió su visita al rey y, siempre en nombre de su amo el marqués, le entregó el nuevo regalo. Tanto lo agradeció su majestad, que ordenó servirle al mensajero un vaso de sus más sabrosas bebidas.



5. Durante varios meses, Micifuz continuó llevando al rey conejos y perdices, sin olvidar recordarle que venían de parte de su amo. En estas idas y venidas, un día el gato supo que el soberano saldría de paseo por las orillas del río con su hija, la hermosa princesa. De inmediato corrió con la nueva donde su amo: este será su día de suerte —le dijo— siempre que siga este consejo: vaya a bañarse a la parte del río que yo le indique y lo demás déjelo por mi cuenta.

El hijo menor del molinero no comprendía las intenciones de Micifuz, pero le obedeció. Justo mientras se bañaba pasó el rey por la ribera y el gato se puso a gritar a todo pulmón: ¡Socorro! ¡Socorro, que se ahoga el señor marqués de Carabás!



6. Alarmado por este griterío, el rey se asomó por la ventanilla del coche y, reconociendo al gato de los regalos, mandó a sus guardias a prestar socorro a su amo, el señor marqués. Y mientras estos lo sacaban del agua, el gato le explicaba al rey cómo unos bandidos habían asaltado a su amo, llevándose su caballo y sus ropas.



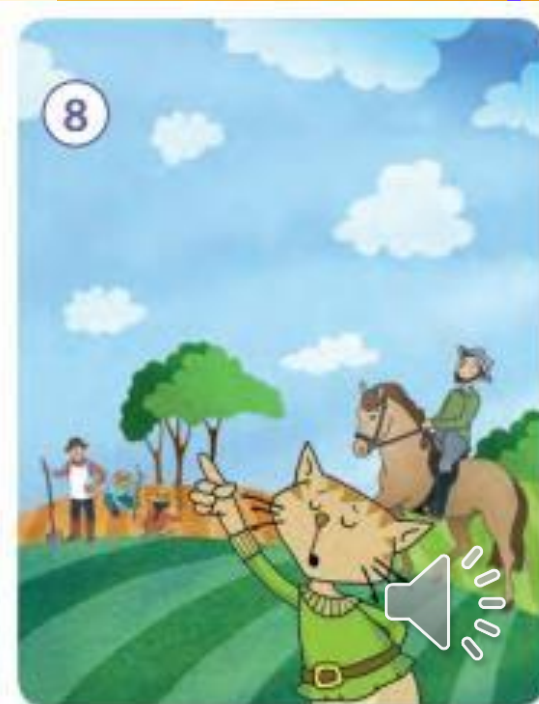
7. El rey dispuso que oficiales de su guardia fueran de inmediato al palacio a buscar un traje digno del señor marqués de Carabás, al cual hizo mil atenciones. Como el joven molinero no era nada de mal parecido y los lujosos vestidos realzaban su figura, la princesa empezó por encontrarlo muy simpático y, tras unas pocas palabras gentiles y muchas tiernas miradas, terminó completamente enamorada. Invitado por su majestad, el joven continuó el paseo en el coche real.



8. Entre tanto, Micifuz, frotándose las uñas de contento, se adelantó a la comitiva decidido a completar sus planes. Primero encontró a unos campesinos que cosechaban un sembrado y les gritó: ¡Ey, amigos...! Si el rey les pregunta quién es el dueño de este sembrado, díganles que el señor marqués de Carabás... ¡Y el que no lo haga, dese por muerto en una hora!

El rey, que era muy curioso, eso preguntó. Y los campesinos, que eran muy temerosos, eso respondieron. Tienes una hermosa propiedad, marqués —le comentó el rey—. Sí, señor: me produce buena renta. Micifuz, que iba siempre adelante, le hizo la misma advertencia a unas campesinas que vio limpiando trigo. Y el rey hizo la misma pregunta. Y las campesinas dieron la misma respuesta. El rey volvió a felicitar al marqués. Siempre adelantado, repetía la misma amenazante canción a cuantos labradores veía en el camino, y el monarca se admiraba cada vez más de las grandes riquezas del marqués.

La verdad era que todas las tierras por donde habían cruzado pertenecían a un ogro, que vivía en un castillo grandioso, como era de esperar de un personaje temible por su fiereza y poderoso por su riqueza. En algún momento, Micifuz debió pasar junto a la mansión, y ya informado de qué clase de tipo era este ogro, se presentó en la mansión solicitando humildemente hablarle.



9. Llevado ante el ogro, le dijo que no había querido pasar cerca de tan rico personaje sin tener el gusto de ofrecerle sus respetos. El dueño lo recibió con amabilidad y le ofreció un asiento para descansar. Me han asegurado —dijo el gato— que posee usted el don de transformarse en el animal que más le acomode, sea en león o en elefante, por ejemplo. Tan cierto es —respondió el ogro bruscamente—, que para demostrártelo voy a convertirme ahora mismo en un león.


Muy asustado, al ver delante de sí a un león con melena y todo, ni sus largas botas le impidieron al gato trepar hasta el alero del tejado. Vuelto el ogro a su natural figura, bajó Micifuz y le confesó el gran susto que había pasado. También me han dicho —continuó—, y me cuesta más creerlo, que usted también se transforma en animales muy pequeños... aunque en alguien tan pequeño como un ratón me parecería imposible.



10. ¿Que hay algo imposible para mí? —repuso el ogro con aire de ofendido—. ¡Juzgue usted por sí mismo! Y diciendo y haciendo se convirtió en un ratoncillo que corría por el piso. Al verlo en esa mísera condición, Micifuz saltó sobre él y se lo tragó.

Cuando el rey pasó frente al castillo deseó visitarlo, y Micifuz se apresuró a bajar el puente levadizo. ¡Bienvenida sea vuestra majestad al castillo de mi amo, el señor marqués de Carabás! —exclamó—. ¡Cómo! —exclamó admirado el rey—, ¿este castillo también es tuyo, marqués?, en mi vida he visto cosa más hermosa. Veamos el interior.





(¿?) El marqués tendió su mano a la princesa y ambos entraron, precedidos del rey, en un gran salón, donde había preparada una succulenta comida dispuesta por el ogro para seis o siete amigotes, que no se atrevieron a entrar al saber que el rey estaba allí. Encantado el monarca de las dotes y riquezas del señor marqués de Carabás, le dijo: ¿Sabes, marqués, que no dejarías de convenirme para yerno? El marqués hizo una profunda reverencia, aceptó el honor que el rey le dispensaba y en aquel mismo día se concertó la boda con la hermosa princesa.






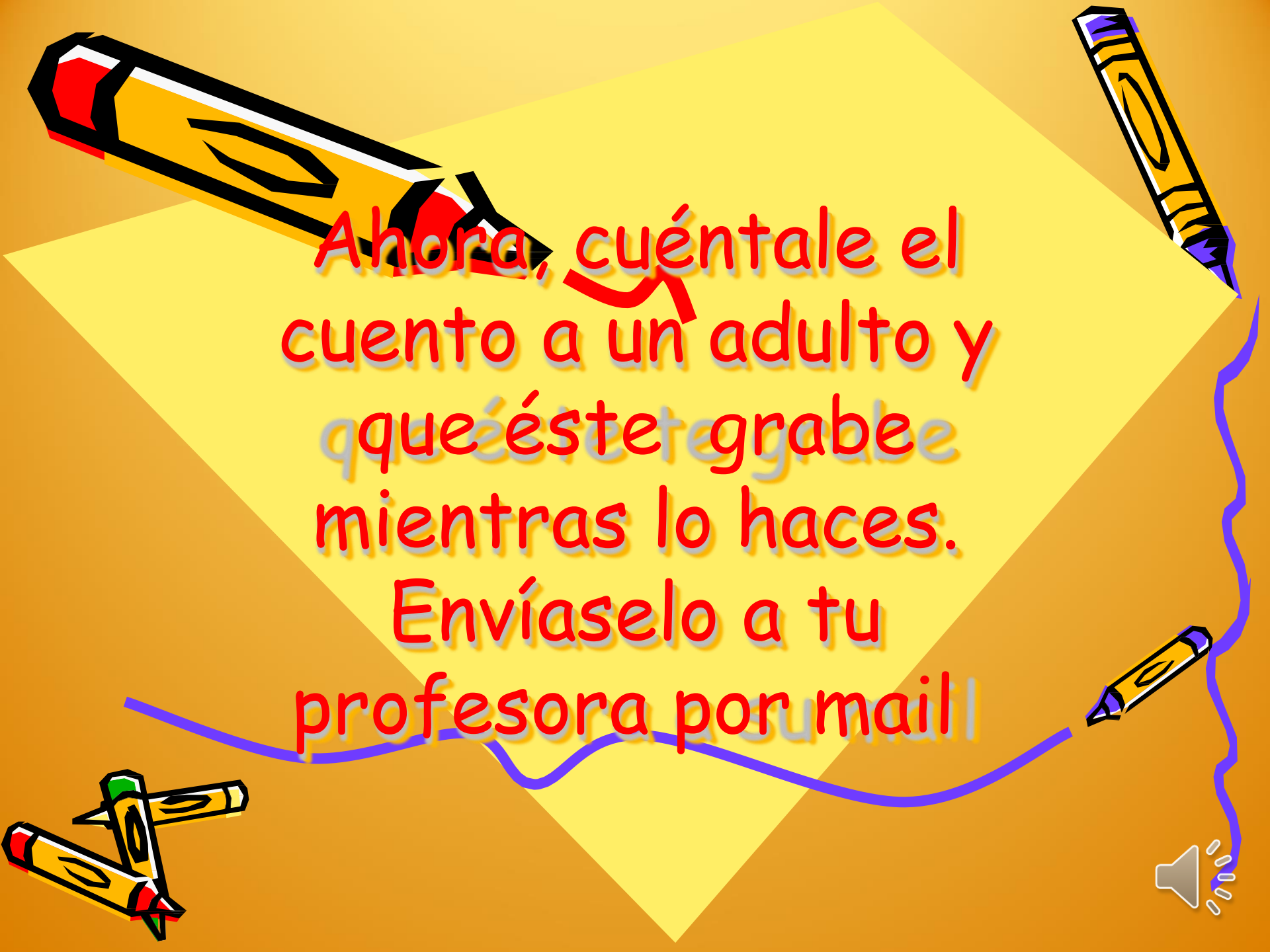
El gato se convirtió en un gran personaje y ya no volvió a cazar ratones, sino por diversión, especialmente cuando debía quedarse en casa, mientras su amo acompañaba a su real suegro en una de sus partidas de caza...

Versión de Floridor Pérez para esta edición.



AHORA...





Ahora, cuéntale el
cuento a un adulto y
que éste te grabe
mientras lo haces.
Envíase lo a tu
profesora por mail

GUIA CLASE 6 LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

NOMBRE: _____ Curso: _____

Objetivo de la clase:

- Demuestran comprensión del texto "El gato con botas" a través de la realización de guía de comprensión lectora.



Queridos amiguitos y amiguitas:
Los invito a responder estas preguntas, luego de leer mi historia. Para empezar, grábate contándole lo que entendiste de mi cuento a un adulto.

1. Imagina que recibes un gato como herencia. ¿Cómo reaccionarías?

2.-¿ Cómo es la forma de ser del gato con botas?

3.- ¿Qué opinas de la actitud que tuvo el amo al recibir al gato como herencia?



4. ¿Qué opinas tú de la actitud que tiene el gato con su amo a lo largo de la historia?

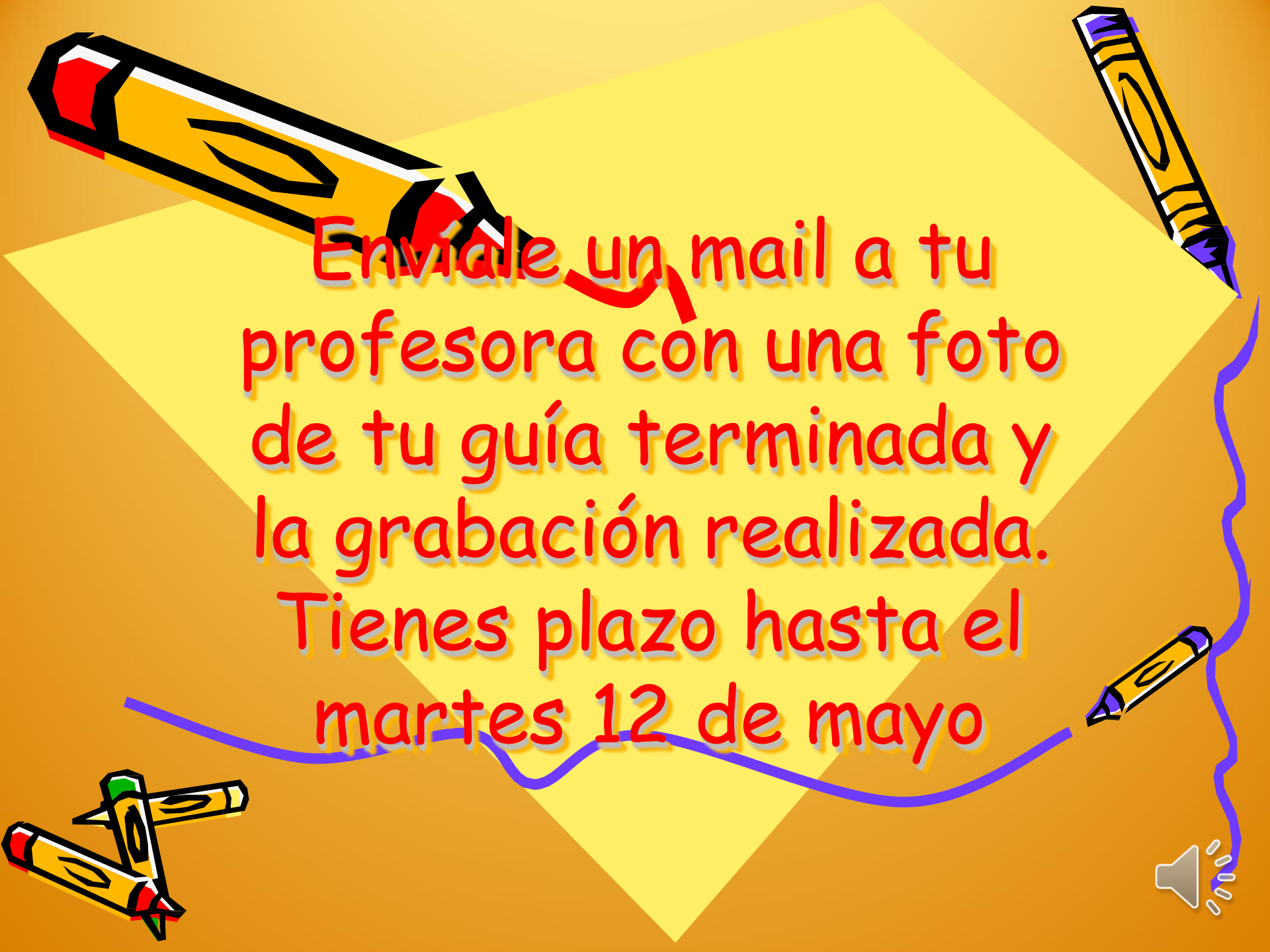
5. Enumera de 1 a 6 la secuencia, según el cuento leído. Recuerda que el número 1 es para lo primero que sucedió y el número 6, para lo último.



¡Quédate en casa!

Carifios.





Envíale un mail a tu profesora con una foto de tu guía terminada y la grabación realizada. Tienes plazo hasta el martes 12 de mayo





daniela.cordero@colegio-auroradechile.cl

Mail Profesora 2°A
Daniela Cordero Chacana





lina.vidal@colegio-auroradechile.cl

Mail Profesora 2°B
Lina Vidal Valenzuela

